

Acompañamiento psicosocial y empoderamiento de las familias en la acción educativa en red

DRA. ALEZANDRA TORRES-CASTAÑO

Técnica de Investigación en el Servicio de Evaluación del Servicio Canario de la Salud (SESCS) y Red de Investigación en Cronicidad, Atención Primaria y Prevención y Promoción de la Salud RICAPPS.

Autoría

Dra. Alezandra Torres-Castaño



Acompañamiento psicosocial y empoderamiento de las familias en la acción educativa en red por la Dra. Alezandra Torres-Castaño tiene licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 International License.

Introducción

Las sociedades contemporáneas se caracterizan por contextos en los que las familias enfrentan realidades cada vez más complejas determinadas por una profunda diversidad sociocultural y estructural, desigualdades económicas persistentes y la fragmentación de las trayectorias vitales de niños, niñas, adolescentes y sus familias. A ello se suma la diversificación de los modelos familiares. Así, ya no existe un único modelo válido, sino múltiples formas de convivencia, crianza y desarrollo, algunas de las cuales están marcadas por situaciones de vulnerabilidad o inestabilidad (Sobotka y Toulemon, 2008; Saraceno, 2023). En estos “contextos de alta complejidad”, las respuestas educativas tradicionales, a menudo sectoriales y desvinculadas de otras esferas de apoyo social, resultan insuficientes para garantizar el éxito educativo y el bienestar integral de la familia. Surge así la necesidad de transitar hacia nuevos paradigmas de apoyo e intervención que reconozcan la interdependencia de los factores que influyen en el desarrollo y el aprendizaje.

Uno de estos paradigmas emergentes es el del trabajo educativo en red, que promueve la colaboración sistemática y coordinada entre los diversos agentes e instituciones (escuelas, servicios sociales, centros de salud, entidades del tercer sector, administraciones locales, etc.) que comparten responsabilidades en un territorio determinado (Ainscow y West, 2006). Dentro de este marco, la familia ocupa un lugar central. Lejos de ser vista únicamente como un factor contextual o como objeto de intervención, se la reconoce como una figura clave, poseedora de recursos y potencialidades, cuya implicación activa es fundamental en muchos aspectos del ámbito comunitario y esencial en el proceso educativo (Walsh, 2015).

Este artículo se centra en dos conceptos indisolubles para trabajar con las familias desde esta perspectiva en red: por un lado, el acompañamiento psicosocial y, por el otro, el empoderamiento familiar. Se argumenta que un enfoque basado en estos principios, implementado a través de la acción educativa en red, constituye una vía prometedora para fortalecer las capacidades parentales, mejorar el bienestar familiar y, en última instancia, promover trayectorias educativas más equitativas y exitosas en entornos de alta complejidad. El propósito es profundizar en la comprensión teórica y práctica de este enfoque con el fin de delinear sus fundamentos y estrategias, además de las competencias profesionales requeridas para su efectiva implementación.

1. Acompañamiento psicosocial a familias

El acompañamiento psicosocial se define como un proceso relacional de apoyo que busca fortalecer las capacidades y recursos de las personas, familias o comunidades para afrontar situaciones de dificultad, crisis o vulnerabilidad, promoviendo su bienestar y autonomía (Saleebey, 2002; Walsh, 2015). En el contexto del trabajo educativo en red, el acompañamiento psicosocial a las familias va más allá de la mera provisión de servicios o la orientación puntual. Esta noción de acompañamiento implica:

- **Establecer una relación de confianza y respeto:** basada en la escucha activa, la empatía y el reconocimiento de la dignidad y el saber de las familias.
- **Partir de las necesidades y demandas de las familias:** adaptando la intervención a sus realidades, expectativas y ritmos para evitar imponer soluciones predefinidas.
- **Identificar y movilizar recursos internos y externos:** ayudar a las familias a reconocer sus propias fortalezas (resiliencia, habilidades, conocimientos) y a conectar con los apoyos informales (familiares y amigos) y formales disponibles en su entorno (servicios comunitarios, etc.). La actuación debe hacerse bajo la premisa de que el “apoyo social” es un pilar fundamental.
- **Promover la reflexión y la toma de conciencia:** facilitar espacios para que las familias comprendan mejor su situación, identifiquen los factores que la condicionan y exploren alternativas de acción.
- **Fomentar la parentalidad positiva:** apoyar el desarrollo de competencias parentales basadas en el afecto, la comunicación, el establecimiento de límites adecuados y la estimulación del desarrollo infantil y adolescente (Rodrigo López *et al.*, 2015).

Este enfoque de acompañamiento psicosocial requiere que los/as profesionales asuman un rol de facilitadores, mediadores y aliados/as más que de personas expertas que dictan soluciones, lo que implica reconocer y respetar la complejidad de las dinámicas sociales en las que se encuentran insertas las familias.

2. Empoderamiento familiar

El concepto de empoderamiento (*empowerment*) se refiere al proceso mediante el cual personas, grupos o comunidades que experimentan situaciones de opresión, exclusión o falta de control sobre sus vidas adquieren una mayor capacidad para tomar decisiones, satisfacer sus necesidades y participar activamente en la transformación de su entorno (Rappaport, 1987; Zimmerman, 2000). Aplicado al ámbito familiar, el empoderamiento implica que las familias:

- **Desarrollen un sentido de competencia y autoeficacia:** creen en sus propias capacidades para afrontar los desafíos y lograr sus metas.
- **Adquieran conocimientos y habilidades:** tengan acceso a información relevante y desarrollan las destrezas necesarias para gestionar su vida familiar y educativa.
- **Amplíen su red de apoyo social:** fortalezcan sus vínculos con otras familias, grupos comunitarios y servicios.
- **Incrementen su participación y capacidad de incidencia:** tengan voz y voto en las decisiones que les afectan tanto a título individual (p. ej., en la escuela de sus hijos) como colectivo (p. ej., en la planificación de servicios comunitarios).
- **Experimenten un mayor control sobre sus vidas:** sientan que pueden influir en su destino y no son meros objetos de las circunstancias o las intervenciones externas.

El acompañamiento psicosocial, cuando se realiza desde una perspectiva de apoyo y participación, actúa como un catalizador fundamental del empoderamiento familiar (Dunst y Espe-Sherwindt, 2016). No se trata de “dar poder” a las familias, sino de apoyar el fortalecimiento de sus capacidades existentes y el desarrollo de nuevas competencias, permitiéndoles así construir y ejercer su propio poder y agencia. El empoderamiento familiar es, por tanto, un objetivo clave de la acción educativa en red, ya que familias más competentes, conectadas, participativas y con mayor capacidad de agencia personal son un activo invaluable para el éxito educativo y la cohesión social.

3. El paradigma del trabajo educativo en red

El trabajo en red en el ámbito socioeducativo representa un cambio significativo respecto a modelos anteriores basados en la intervención aislada y fragmentada. Se fundamenta en la premisa de que los problemas complejos requieren soluciones coordinadas y multidimensionales, que solo pueden lograrse mediante la colaboración interinstitucional y la creación de sinergias entre los diferentes actores presentes en un territorio (Bronfenbrenner, 1979; Neal y Neal, 2013).

Profundizar en este paradigma y comprender sus potencialidades va a permitir:

- **Optimizar recursos:** evitar duplicidades y solapamientos en las intervenciones compartiendo información (respetando la confidencialidad) y recursos materiales y humanos.
- **Ofrecer respuestas integrales:** abordar las necesidades de los niños, niñas, adolescentes y familias desde una perspectiva holística considerando los diferentes ámbitos de su vida (educativo, social, sanitario, etc.).
- **Generar conocimiento compartido:** fomentar el aprendizaje mutuo entre profesionales de diferentes disciplinas y organizaciones construyendo una visión más completa de la realidad local.
- **Aumentar la capacidad de incidencia:** fortalecer la capacidad colectiva para identificar necesidades, diseñar estrategias y promover cambios en el ámbito sociocomunitario y político.

La acción educativa en red, por tanto, no es simplemente una suma de intervenciones individuales, sino la construcción de un ecosistema de apoyo donde las relaciones de confianza, la comunicación fluida y los objetivos compartidos son esenciales (Daly y Finnigan, 2010). Este marco relacional es el caldo de cultivo idóneo para desarrollar procesos de acompañamiento y empoderamiento familiar efectivos.

4. La acción educativa en red: estrategias y herramientas

Implementar un enfoque basado en el acompañamiento psicosocial y el empoderamiento familiar dentro de una red educativa requiere estrategias y herramientas concretas, así como el desarrollo de competencias profesionales específicas. Algunas líneas de acción clave son:

- **Implementar programas de apoyo familiar:** diseñar e implementar programas (grupales o individuales) que aborden necesidades específicas (p. ej., habilidades parentales, apoyo en transiciones educativas, gestión de conflictos) desde una metodología participativa centrada en las fortalezas. Estos programas deben ser flexibles y culturalmente sensibles.
- **Utilización de herramientas específicas:** emplear técnicas y recursos prácticos para el trabajo con familias, como la entrevista motivacional, el genograma, el ecomapa, técnicas de comunicación asertiva, dinámicas grupales, etc.
- **Integración del apoyo online:** explorar y utilizar las posibilidades que ofrecen las tecnologías digitales para complementar el apoyo presencial, ofreciendo información, recursos, espacios de encuentro virtual o asesoramiento a distancia –lo cual es especialmente útil para familias con dificultades de movilidad o tiempo–.
- **Fomento de la acción comunitaria:** promover la conexión de las familias con los recursos y actividades de su entorno facilitando su participación en espacios comunitarios (asociaciones de vecinos y otras similares, grupos culturales, etc.) y reconociendo el papel de la comunidad como agente educativo y de apoyo.
- **Desarrollo de competencias profesionales:** capacitar a los/as profesionales de la red (docentes, educadores sociales, psicólogos/as, trabajadores/as sociales, etc.) en mediación e intervención familiar, escucha activa, habilidades de comunicación intercultural, dinamización de grupos y trabajo colaborativo.

La efectividad de estas estrategias depende en gran medida de la calidad de la coordinación y la comunicación dentro de la red, así como de una cultura compartida de respeto, confianza y orientación hacia el empoderamiento familiar.

5. Retos y desafíos

A pesar de sus potencialidades, la implementación del acompañamiento psicosocial y el empoderamiento familiar en el marco de la acción educativa en red enfrenta diversos retos (Fixsen *et al.*, 2005):

- **Resistencias al cambio:** superar inercias institucionales y profesionales ancladas en modelos asistencialistas o puramente instructivos.
- **Sostenibilidad y recursos:** garantizar la financiación estable y los recursos humanos adecuados para mantener las redes y los programas de apoyo a largo plazo.
- **Coordinación interinstitucional:** gestionar la complejidad de articular diferentes lógicas, culturas profesionales y procedimientos administrativos entre las organizaciones de la red.
- **Participación genuina:** asegurar que la participación de las familias sea real y significativa, evitando el riesgo de instrumentalización.
- **Evaluación del impacto:** desarrollar metodologías de evaluación que capturen no solo resultados cuantificables sino también los procesos experienciales de empoderamiento y cambio relacional a través de metodologías cualitativas.
- **Gestión de la diversidad:** atender adecuadamente la heterogeneidad de las familias (cultural, socioeconómica, estructural) requiere una alta sensibilidad y flexibilidad por parte de los profesionales y las organizaciones.

Abordar estos desafíos requiere un compromiso personal y técnico sostenido, así como procesos continuos de formación, reflexión y ajuste de las prácticas profesionales.

Conclusiones

El acompañamiento psicosocial y el empoderamiento de las familias constituyen pilares fundamentales para una acción educativa en red que aspire a ser verdaderamente inclusiva y transformadora, especialmente en contextos de alta complejidad. Este enfoque implica un cambio de mirada: pasar de ver a las familias como parte del problema o como meras receptoras de ayuda a reconocerlas como sujetos activos, con recursos y capacidades, y como colaboradoras esenciales en el proceso educativo.

El trabajo en red proporciona el marco estructural y relacional necesario para implementar este enfoque, facilitando la coordinación interinstitucional, la optimización de recursos y la construcción de respuestas integrales. Sin embargo, su éxito depende de la adopción de principios como la confianza, el respeto a la diversidad, la participación genuina y el desarrollo de competencias profesionales específicas orientadas a la facilitación y el apoyo, más que al control o la dirección.

Los programas de formación especializada juegan un papel crucial al dotar a los/as profesionales de las herramientas conceptuales y prácticas necesarias para la participación en estas redes, promoviendo una cultura de colaboración y empoderamiento. Si bien los retos son significativos, apostar por el acompañamiento psicosocial y el empoderamiento familiar dentro de redes educativas territoriales representa una inversión estratégica en el capital social y humano de nuestras comunidades, con el potencial de generar un impacto positivo duradero en el bienestar de las familias y el éxito educativo de las niñas, niños y adolescentes.

Referencias

AINSCOW, M. y WEST, M. (2006) *EBOOK: Improving Urban Schools: Leadership and Collaboration*. McGraw-Hill Education (UK).

BRONFENBRENNER, U. (1979) *The ecology of human development: Experiments by nature and design*. Harvard University Press.

DALY, A. J. y FINNIGAN, K. S. (2010) "A bridge between worlds: Understanding network structure to understand change strategy". En *Journal of Educational Change*, 11, p. 111-138.

DUNST, C. J. y ESPE-SHERWINDT, M. (2016) "Family-centered practices in early childhood intervention". En B. Reichow, B. A. Boyd, E. E. Barton y S. L. Odom (ed.), *Handbook of early childhood special education*. Springer. (p. 37-55). https://link.springer.com/chapter/10.1007/978-3-319-28492-7_3

FIXSEN, D. L.; NAOOM, S. F.; BLASE, K. A.; FRIEDMAN, R. M., y WALLACE, F. (2005) "Implementation research: A synthesis of the literature". En *FMHI Publication #231*. University of South Florida, Louis de la Parte Florida Mental Health Institute, The National Implementation Research Network.

NEAL, J. W., y NEAL, Z. P. (2013) "Nested or networked? Future directions for ecological systems theory". En *Social development*, 22(4), p. 722-737.

RAPPAPORT, J. (1987) "Terms of empowerment/exemplars of prevention: Toward a theory for community psychology". En *American journal of community psychology*, 15(2), p. 121-148.

RODRIGO LÓPEZ, M. J.; MÁIQUEZ CHAVEZ, M. L., y MARTÍN QUINTANA, J. C. (2015) *Parentalidad positiva y políticas locales de apoyo a las familias. Orientaciones para favorecer el ejercicio de las responsabilidades parentales desde las corporaciones locales*. Ministerio de Sanidad y Política Social. <https://www.sanidad.gob.es/ssi/familiasInfancia/docs/folletoParentalidad.pdf>

SALEEBEY, D. (ed.) (2002) *The strengths perspective in social work practice*. Allyn & Bacon.

SARACENO, C. (2023) "Challenges in family policy research". En *Families, Relationships and Societies*, 12(1), p. 103-115.

SOBOTKA, T. y TOULEMON, L. (2008) "Overview Chapter 4: Changing family and partnership behaviour: Common trends and persistent diversity across Europe". En *Demographic research*, 19, p. 85-138.

WALSH, F. (2015) *Strengthening family resilience*. Guilford Publications.

ZIMMERMAN, M. A. (2000) "Chapter 2: Empowerment Theory. Psychological, Organizational and Community Levels of Analysis". En J. Rappaport y E. Seidman (ed.), *Handbook of community psychology*. Springer Science & Business Media (p. 43-63). https://link.springer.com/chapter/10.1007/978-1-4615-4193-6_2

